

Como sacado de película de terror

# Desaparecen 323 muestras de virus letales en laboratorio de Australia

● El suceso ha suscitado serias preocupaciones sobre los protocolos de bioseguridad existentes.

Un inquietante incidente ha puesto en jaque al laboratorio de virología de Queensland tras la misteriosa desaparición de 323 muestras virales, incluidas casi un centenar del virus Hendra, una grave enfermedad zoonótica emergente en Australia, caracterizada por altas tasas de mortalidad.

Este evento ha suscitado serias dudas sobre los protocolos de bioseguridad, con el ministro de Sanidad, Tim Nicholls, enfatizando la necesidad de una revisión exhaustiva de las prácticas de manejo de agentes patógenos.

A pesar de la ausencia de indicios de robo, la falta de claridad sobre el destino de estos cultivos plantea interrogantes críticos sobre la integridad de las operaciones en el laboratorio.

Este grave fallo de bioseguridad, revelado recientemente, expone vulnerabilidades en

el manejo de materiales peligrosos. Entre las muestras, destacaban 100 viales de Hendra, un virus con una mortalidad del 57%, y dos viales de hantavirus, cuyo índice de letalidad ronda el 38%.

## Fallo en seguridad

Según el Ministerio de Salud de Queensland, las muestras desaparecieron tras un fallo técnico en un congelador. Durante el traslado a otro dispositivo, no se documentó el movimiento, lo que provocó su pérdida. Aunque las autoridades aseguran que no hay evidencia de robo o uso malintencionado, el destino de los viales sigue sin esclarecerse.

## Riesgo público

John Gerrard, director de Salud de Queensland, descartó riesgos para la población, afirmando que los virus pierden capacidad de infección fuera de condiciones controladas. Además, se señaló que

es improbable que hayan sido usados como armas biológicas debido a la complejidad técnica necesaria. Sin embargo, el incidente ha generado críticas por la demora en la detección y la falta de registros adecuados.

## Investigación oficial

El gobierno ha iniciado una investigación liderada por el juez Martin Daubney y el experto en bioseguridad Dr. Julian Druce. Esta busca identificar los errores en los protocolos y prevenir futuros incidentes. Además, se han implementado medidas como capacitación adicional al personal y auditorías estrictas en el manejo de materiales peligrosos.

La desaparición de estas muestras subraya la necesidad de reforzar los sistemas de bioseguridad en laboratorios de alto nivel para evitar incidentes con potencial impacto global.



A pesar de la seriedad del suceso, especialistas en salud pública han indicado que no hay una amenaza inminente para la seguridad comunitaria.